

Fuente: *Il Sole 24Ore*

Fecha: 22 de septiembre de 2009

Autor: Marco Magrini

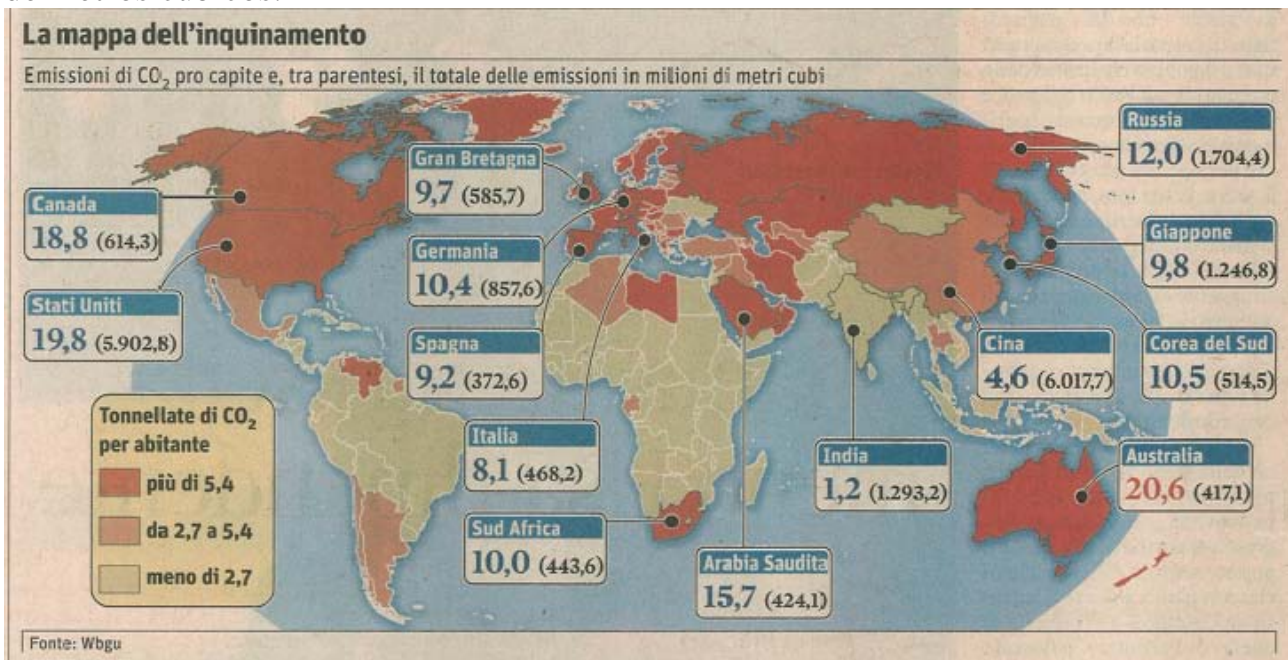
Lugar: Italia

## “Demasiada lentitud sobre el clima”

**La Unión europea: se necesita un compromiso claro de parte de Estados Unidos**

Mapa de la contaminación atmosférica

Emisiones de CO<sub>2</sub> per cápita y, entre paréntesis, el total de las emisiones en millones de metros cúbicos.



## Hacia Copenhague

### Los encuentros

Esperando la conferencia cumbre de Copenhague, en calendario del 7 al 18 de diciembre, diferentes son los momentos en los cuales el dossier-clima estará en la escena mundial. A partir de hoy, en la Onu, donde se desarrollará una cumbre sobre el cambio climático convocado por Ban Ki-moon. Del clima se hablará también en Pittsburgo, durante el G-20 del jueves y viernes.

Luego tocará la cumbre de Bangkok, prevista entre el 28 de septiembre y el 9 de octubre. Mes, este último, en el que se llevará a cabo el debate sobre el tema también en Bruselas, en el Consejo europeo.

En noviembre se entrará en el vivo con la preparación, entre el 15 y el 20, de la conferencia en Dinamarca.

Los líderes del mundo que hoy se encuentran en el Palazzo di Vetro para discutir sobre cambio climático, encontrarán en la mesa directiva una tonelada entre

apelaciones, cartas y recogidas de firmas. Llegan desde científicos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones ambientalistas y - *last but not least* (en fin pero no últimos) - los administradores delegados.

En el mundo del gran *business*, ya hay al menos una decena de coaliciones, nacidas para sensibilizar el mundo político frente a los riesgos del cambio climático. Una de éstas, el Carbon Disclosure Project ha presentado ayer a las Naciones Unidas un documento donde da a conocer que el 52% de las empresas del S&P 500 (o sea las principales empresas norteamericanas) ya ha adoptado medidas para la reducción de las emisiones de gases efecto invernadero, a despecho de la lentitud de la política. “Las grandes empresas – ha dicho Paul Dickinson, el jefe del proyecto – demuestran estar listas, capaces e inclusive deseosas de tomar medidas para el corte del anhídrido carbónico.

La reunión de hoy ha sido convocada por el secretario general Ban-Ki Moon, en vísperas de la Asamblea general de la Onu que comienza mañana, con una explícita motivación: la maxi-cumbre sobre el clima en Copenhague (7-18 de diciembre) a estas alturas ya inminente y, hasta el momento, las tratativas no han registrado sino progresos marginales. La única buena noticia viene de la caída record, cómplice la recesión, de las emisiones globales de CO<sub>2</sub> (-2,6% este año según la Agencia internacional de energía).

Al contrario, se comienzan a registrar las primeras discrepancias. Harry Reid, jefe de la mayoría democrática del Senado de Washington, ha declarado con tranquilidad que la ley sobre el tema – fuertemente deseada e impulsada por Obama – podría ser aprobada también el próximo año.

“Discúlpenme – ha respondido molesto John Bruton, embajador de la Unión europea en EE UU – ¿pero es que el Senado cree verdaderamente que todos los países del mundo aceptarán decisiones restrictivas en Copenhague, también careciendo de un claro compromiso de EE UU?. La pregunta es retórica. Por que la respuesta es: no.

La ley que ya ha pasado a la Cámara norteamericana prevé compromisos mucho menos restrictivos de los adoptados en Europa. Hay bastantes senadores, también entre la filas democráticas, que se oponen a las reducciones obligatorias de las emisiones de gases si China, India y Brasil no harán lo mismo. Y corren el riesgo de ser superados, por la historia y por los hechos.

La Xinhua, la agencia de prensa china, anuncia que hoy el presidente Hu Jintao “hará un propuesta concreta al mundo sobre la cuestión de las emisiones efecto invernadero”, dejando entender que será memorable. Podría ser propaganda. Pero, visto que el compromiso con el cual China está repensando desde hace dos años en su propio sistema energético – con inversiones de decenas de miles de millones de dólares – podría también ser el preludio de alguna seria novedad.

En el Capitolio de Washington, alguien podría hacer un gesto de contrariedad y de sospecha. Pero entre los rangos del gran *business*, no ocurrirá. “Si no nos movemos inmediatamente – ha dicho Brad Figel, director de los asuntos públicos de la Nike – todo será más costoso, más arduo y arriesgado”.

“El 95% de nuestros productos está basado en el algodón - ha subrayado Anna Walker de la Levi Strauss, durante la presentación del Carbon Disclosure Project – y la escasez de agua podría transformarse en un drama”.

Mientras que en el Senado hay quien sostiene que las reglas sobre el *cap-and-trade* del anhídrido carbónico (topes a las emisiones y un sistema de mercado para intercambiar los derechos a emitir) dañarían la industria norteamericana, inclusive, Wal-Mart va contracorriente.

“Es una partida difícil, pero estamos volviéndonos siempre más energéticamente eficientes”, manda a decir Greg Timble, director por las nuevas energías” de la más grande cadena de distribución del mundo.

Sin embargo, la reunión de hoy no ha sido convocada para decidir nada: la sede para las decisiones es y sigue siendo Copenhague. Pero, bajo la invitación de Ban-Ki Moon, se esperan declaraciones de intentos. El nuevo-premier Yukio Hatoyama, hoy en su debut internacional, dirá que Japón está listo para cortar las emisiones de gases efecto invernadero de un 25% de aquí al 2020, saltando la valiente Europa. Pero son Obama y Hu Jintao – los dos principales contaminadores del mundo – quienes deberán expresarse, para cambiar los destinos de Copenhague. El primero, tiene un Senado al cual debe dar cuenta. El segundo, no.

*Traducción de:*

*Neva Tonka*

*Milán, Noviembre de 2009*